



PÚBLICO OBJETIVO: Estudiantes de 5 a 17 años

DURACIÓN: Una semana académica, preferentemente de las primeras en el año lectivo.



Presentación

El inicio de un año académico es siempre un gran desafío para los docentes, porque deben realizar diferentes acciones para atraer la atención y el interés de sus estudiantes, despertando la motivación por estudiar, el deseo de descubrir nuevas realidades y, por sobre todo, de interactuar con su entorno más cercano: los compañeros y compañeras con los que se relacionarán día a día durante el año escolar.

Objetivos

- Organizar actividades a realizar en la primera semana de clases
- Identificar la importancia de fortalecer vínculos entre los integrantes de un curso o nivel
- Planificar acciones para ir en ayuda de otros siguiendo el ejemplo de Jesús
- Promover la importancia de tener buenas relaciones con los demás
- Ejecutar acciones que dan identidad de grupo con sus pares

Justificación

Como comunidad escolar es de suma importancia que se generen acciones concretas para ayudar a los estudiantes a disminuir el estrés y la ansiedad que pueda generar el inicio del año escolar. Manteniendo abiertos los canales de comunicación y realizando actividades dirigidas por el docente durante los primeros días de clases, se pueden llevar a cabo algunas acciones que serán de beneficio para el desarrollo del año escolar.

Dios nos recuerda que “hay tiempo para todo” (Eclesiastés 3:1) cada instante dentro del aula de clases debe aprovecharse con una finalidad específica, organizando los tiempos de manera adecuado, dentro y fuera del salón de clases.

Debemos propiciar el tiempo y espacio necesario que nos permita ver las necesidades de los que están a nuestro

alrededor e ir en su ayuda procurando su bienestar integral, esta manera de actuar demuestra que se está siguiendo el ejemplo de Jesús en nuestro actuar diario. “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40, RVR 1960).

Es por lo anteriormente expuesto que, como comunidad educativa, debemos considerar algunos factores clave al iniciar un período escolar:

- Conocer los nombres de los estudiantes
- Identificar a los estudiantes que son nuevos en el nivel
- Conocer la procedencia de los estudiantes
- Determinar cuánto aprendieron del nivel anterior
- Establecer qué habilidades han desarrollado y qué les servirá para este nivel
- Indicar cuáles son las metas para lograr este año
- Determinar qué actividades les permitirán fortalecer vínculos entre los estudiantes
- Determinar las características del grupo curso y la forma más adecuada de guiar su aprendizaje

¿Cómo puede el docente organizar esta información en la primera semana de clases?

Durante la primera semana de clases se deben llevar a cabo algunas acciones o actividades puntuales que le serán de mucha ayuda a todo maestro, independientemente del nivel en que se encuentren los estudiantes, incluso son posibles de realizar cuando es un curso nuevo, en el cual los estudiantes no se conocen, cuando el maestro también es nuevo en ese nivel, o cuando han estado por prácticamente casi dos años sin asistir a clases de manera presencial, por causa del COVID-19 que afectó mundialmente todas las unidades educativas, y se debió afrontar el cierre temporal de los colegios e implementar el currículo educativo modificado y a distancia, haciendo uso de las tecnología de la información y comunicación (TICs), por medio de plataformas virtuales como Zoom, Meet, Teams, E-Class, etc.

Debido a estos tiempos en que se vieron disminuidas considerablemente las instancias de socializar de manera virtual y donde se redujo al mínimo la interacción presencial como curso, genera un aumento en el estrés, la ansiedad e incertidumbre del docente y el estudiante al enfrentar el inicio del año escolar 2022.

En este contexto, a partir del presente proyecto, recomendamos algunas acciones para ejecutar en la primera semana de clases, a favor de los estudiantes y docentes del grupo curso, para que se sientan parte importante de la unidad educativa.

Actividades propuestas

1. ACCIONES ROMPEHIELOS. El objetivo es quebrar el primer momento tenso de una clase, ayudar a que los participantes se relajen, permitir que los estudiantes se conozcan entre sí por medio de acciones lúdicas en las que todos participan, generar vínculos y lazos de amistad, conocer los nombres e información personal de cada uno, y brindar un espacio y momento para charlar e intercambiar información personal.

Conociendo los nombres. Pida a los estudiantes del curso que formen un círculo. Un estudiante comienza la ronda presentándose por medio de un gesto, y anteponiendo un adjetivo o cualidad personal a su nombre. Por ejemplo: “Soy “Maravillosa María” o “Inteligente Ignacio”. El siguiente estudiante hace algo similar sobre sí mismo. Y así sucesivamente hasta completar la ronda. Otra alternativa de presentación de los nombres es que den solamente una característica positiva que comience con la primera letra de su nombre.

Terreno común. Divida al curso en grupos de 4 a 6 estudiantes. Asigne a cada grupo un tiempo específico (aproximadamente 5 minutos) para escribir una lista de todo lo que tengan en común entre ellos y que lo registren en un listado. Cuando el tiempo se acabe, pregunte al grupo cuántas cosas tienen en la lista. Pídale que anuncien algunas de las cosas más divertidas de lo que registraron.

Lluvia. Todos se sientan formando un círculo, hombro a hombro. No se permite hablar. El docente comienza el ejercicio y cada participante se une cuando escucha el sonido que está haciendo la persona a su izquierda. El docente comienza el ejercicio frotando sus palmas. Esto continúa en círculo hasta que se vuelve a él, quien entonces cambia el sonido (por ejemplo, chasquea sus dedos, aplaude, pisa



fuerte con sus pies, y luego vuelve a hacer lo mismo al revés). La sensación creada es similar al sonido de una tormenta de lluvia.

Tarjetas. Puede utilizar esta actividad como cierre de la semana de inicio del año escolar. Distribuya a los estudiantes tarjetas de 9x15 cm y pídales que escriban su nombre en ellas. Mezcle y reparta las tarjetas nuevamente, pero esta vez deben escribir un comentario positivo debajo del nombre. Vuelva a juntar las tarjetas y entregue las tarjetas a su dueño, de manera que pueda leer el comentario positivo debajo de su nombre. Puede hacerlo a viva voz con algunos estudiantes. Cierre la actividad haciendo énfasis en la importancia de resaltar lo bueno de las personas y lo que ellos proyectan a los demás.

2. INSTANCIAS DE DIÁLOGO. Se puede dedicar un espacio de tiempo para el diálogo acerca de temas de interés de los estudiantes, de temáticas bíblicas, de contingencia nacional o mundial. Usted puede seleccionar algunos temas previamente y preparar una lista de preguntas que pueden abrir el diálogo. Pida a alguien que seleccione una pregunta y la lea en voz alta al grupo curso. Respeten los turnos para hablar y, entre todos, vayan elaborando la respuesta, permitiendo la intervención de todos los estudiantes que deseen participar. Usted debe coordinar el diálogo y guiar las opiniones hasta que todas las preguntas sean completamente respondidas, despejando dudas y diferencias de opinión del grupo curso.

3. CONTAR SITUACIONES O ANÉCDOTAS. Este espacio es de suma importancia para conocer al grupo y ayudar a fortalecer vínculos. Todas las personas tenemos la característica de conversar y comunicarnos, transmitiendo sentimientos y situaciones entre quienes nos rodean y cuando hay un periodo extenso de tiempo en que no se han visto hay muchas cosas que contar y compartir de situaciones o anécdotas vividas. Este tipo de actividades las puede guiar el docente generando un espacio de tiempo destinado para contar anécdotas o relatar situaciones divertidas y graciosas que le permita a los participantes disfrutar de dicho momento, esto permitirá que el grupo curso se conozca más y genere vínculos estrechos entre los estudiantes del nivel. El docente puede guiar esta actividad con algunas variantes. En el patio del colegio generando un círculo, todos con los ojos cerrados descubren al que está contando dicha anécdota, se asignan números al azar y el que tiene el número que el docente dice es el que cuenta



su anécdota, también puede ser dentro de la sala por orden de fila, de manera voluntaria según el deseo de participar de los estudiantes, etc.

4. MI COLEGIO, MI ESPACIO. El colegio es uno de los espacios físicos en el que los estudiantes pasan la mayor parte del tiempo de un día, muchas veces es como su segundo hogar o hasta un lugar de refugio y protección. Por lo tanto, este espacio debe ser acogedor y deseado por los estudiantes. Para eso, es necesario que el grupo curso conozca el entorno de su colegio y pueda intervenir en parte de la elaboración o cambio. Usted puede proponer acciones a realizar, tales como ambientar una zona de juegos, zona de lecturas entretenidas, zona verde con plantas que adornen y alegren mi colegio, seleccionar versículos bíblicos para pegar en alguna pared, escribir frases motivacionales y de refuerzo positivo, seleccionar y redactar las normas de la sala de clases, hacer un horario de clases grande y colorido, decorar ventanas y paredes, pintar un mural, entre otras actividades. Cuando los estudiantes son parte activa de la ejecución de ciertas acciones que modifican su entorno, construyen su identidad con la institución o el grupo curso. Además, como resultado natural, tenderán a cuidar ese espacio y, por ende, a toda la institución.

5. METAS Y OBJETIVOS. ¿Qué son las metas? Son acciones dirigidas con el fin que se desea lograr. Todas las personas tienen metas y propósitos a lo largo de su vida; ya sea a corto, mediano o largo plazo. Las metas dan sentido a la vida, una razón para superarse cada día, permiten avanzar sin desfallecer en el arduo camino de la vida, superando los obstáculos que nos toque enfrentar y aprendiendo en el día a día a avanzar sin decaer. La confianza en Dios es un factor preponderante en el logro de las metas y objetivos. Durante la primera semana de clases el docente puede programar un tiempo determinado para la redacción de las metas y objetivos del grupo

curso a lograr durante este año escolar. Este espacio debe propiciar la libre expresión y la creatividad de cada estudiante. Una vez terminado de redactar se recomienda exponer el texto en un lugar visible de la sala de clases o consensuado y conocido por todos. A medida que van pasando los meses de clases se pueden recordar las metas y monitorear si se están logrando o si hay que realizar algunos cambios para alcanzarlas. Una alternativa para ayudar en la redacción de metas es que el docente puede guiar a los estudiantes para que generen una *lista de palabras* relacionadas con el grupo curso o nivel. Por ejemplo, palabras relacionadas con el nivel académico o con el currículo. Los estudiantes pueden sugerir objetivos, plan de acción, metas, planificación, logros, etc. El docente escribe todas las sugerencias, palabras o frases en el pizarrón, en lo posible agrupadas por temas. Puede usar esta oportunidad para introducir términos esenciales o de su interés que se convertirán en las principales metas de este año.

6. PROYECTOS DE AYUDA A LA COMUNIDAD.

Los beneficios de ayudar al prójimo son muchos. La disminución del estrés, el sentirse útil, aumento de la autoestima, la energía y el optimismo, aumento de la socialización, entre otros. Por lo general, alrededor de la institución escolar existen personas necesitadas, y los estudiantes podrían proponer muchas maneras de ayudarlas. Comente lo que le preguntaron a Juan el Bautista cierta vez: “¿Entonces qué debemos hacer? —le preguntaba la gente. —El que tiene dos camisas debe compartir con el que no tiene ninguna —les contestó Juan—, y el que tiene comida debe hacer lo mismo” (Lucas 3:10-11, NVI). Comente también el ejemplo que nos dejó Jesús. Pueden organizar y planificar un proyecto con la finalidad de ayudar a la comunidad. Será necesaria una organización previa como curso. Los proyectos pueden ser organizados de manera individual, en parejas o grupos, permitiendo que los involucrados se sientan parte, fortaleciendo la empatía, el compañerismo, la tolerancia, la organización y el liderazgo del grupo. Se debe hacer un diagnóstico previo y una planificación con un objetivo específico claro a corto o mediano plazo; un monitoreo y la posterior evaluación del proyecto, para reflexionar y verificar el logro de las metas planteadas. No olvidar que todo proyecto debe responder 8 preguntas: *¿Por qué? ¿Para qué? ¿Para quién? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quién? ¿Con qué? y ¿Cómo lo haremos?*

7. DIAGNÓSTICO. Al iniciar un proceso es de mucha utilidad aplicar un diagnóstico al grupo curso, donde se puedan medir los objetivos de aprendizaje del nivel y el desarrollo de habilidades que los estudiantes han alcanzado en los niveles anteriores. La retroalimentación es fundamental para que el docente y el estudiante tomen conocimiento del panorama al inicio del recorrido académico. Esto les permitirá tomar decisiones efectivas y ejecutar acciones para alcanzar los objetivos del nivel. El diagnóstico al inicio del año escolar busca apoyar el proceso educativo del docente, ya que es una fuente de información complementaria que determina qué estudiantes han alcanzado las competencias del nivel finalizado y se encuentran en condiciones de iniciar un nuevo aprendizaje. Al analizar el diagnóstico, podrá nivelar a los estudiantes que no han alcanzado los objetivos propuestos y adecuar las estrategias del proceso académico. Puede preparar un examen rápido del tipo Verdadero o Falso, o elegir la respuesta correcta en vez de tomar a los participantes una prueba escrita. Como facilitador, puede moverse alrededor del aula y discretamente mirar las respuestas de los participantes. Así podrá identificar dónde concentrar su atención durante el diálogo oral para controlar las respuestas del curso.

8. CREACIÓN DE CUENTOS. La imaginación se puede desarrollar a cualquier edad. El lenguaje ayuda a desarrollar la habilidad del pensamiento abstracto y creativo, a buscar soluciones a los problemas y alcanzar así las metas y objetivos. Además, las prácticas del lenguaje abren a las personas a nuevas experiencias. Proponga un momento para que sus estudiantes imaginen el futuro próximo (en meses) y respondan a la siguiente pregunta: “¿Cómo me proyecto para 2022?” Pida que redacten sus respuestas en un tipo textual narrativo. Cuando todos hayan redactado el texto, pida que algún estudiante lea su cuento a los compañeros. Esta actividad ayuda a fortalecer los vínculos y el compañerismo del curso, estrechando las relaciones de amistad, permitiendo que los estudiantes se sientan parte.

9. MANUALIDADES. No hay una edad específica para realizar una manualidad. Por esta razón, genere diferentes instancias para fortalecer la creatividad, la expresión, la paciencia, la constancia, la perseverancia, la atención, la concentración, la memorización y la psicomotricidad de sus estudiantes. El hacer cosas con las manos mejora la autoestima de las perso-

nas. Por eso, es de suma importancia que les haga ver que lo que acaban de hacer con sus manos es de valor, una creación propia, no es desechable. Así favorece notablemente la autoestima y la capacidad de sus estudiantes para proponerse metas y lograr objetivos. Las manualidades, además, ayudan a reducir y prevenir el estrés propio del retorno a clases, especialmente después de dos años en pandemia. Recuerde, además que, según el relato bíblico, conforme Jesús crecía, José le enseñaba carpintería y él aprendió bien su oficio. De hecho, la gente se refería a Jesús como “el carpintero” (Marcos 6:3, RVR 1960). Puede organizar instancias donde las manualidades se realicen de manera individual o grupal, con apoyo de la tecnología, con material reciclado, fortaleciendo valores y virtudes de los involucrados, tales como el respeto, la honestidad, la ética, la confianza, la perseverancia, el liderazgo, la seguridad, la tolerancia, la empatía, entre otras. Dependiendo del tipo de manualidad a elaborar, se puede analizar la posibilidad de ayudar a otros. Por ejemplo, llevar las manualidades de regalo a un hogar de niños o de ancianos, a una escuela o jardín infantil, o simplemente para adornar la casa o el colegio.

10. AGRADECIMIENTOS. Genere una instancia oral o espacio (físico o virtual) donde los estudiantes puedan agradecer al Señor por sus cuidados y protección durante las vacaciones y el período de aislamiento que nos ha tocado enfrentar a causa de la pandemia de la Covid-19. “¡Démosle gracias, porque él es bueno! ¡Dios nunca deja de amarnos!” (1 Crónicas 16:33-35, TLA). Concluya con una oración de gratitud a Dios por sus cuidados y protección en cada instante. Este espacio puede ser:

Digital. A través de plataformas digitales y tecnológicas como los **Padlet** o muros digitales. En pocos minutos se puede crear un muro virtual de agradecimientos.

Escrito. Prepare previamente un espacio físico o cartelera donde podrán enganchar o pegar sus agradecimientos. Podría ser también una caja o cofre. Provea a los estudiantes de tarjetas (6x4 cm) para que redacten algún motivo de agradecimiento que deseen compartir con los compañeros del curso. Luego, invite a colocar su tarjeta en el lugar preparado.

Oral. Puede escoger a algunos estudiantes de la clase para que dirijan este espacio. Pregunte: “¿Quién tiene algún motivo de agradecimiento que desee compartir con el curso?”. Uno a uno, los estudiantes compartirán su agradecimiento.



Evaluación

- Preparación de la primera semana de clases
- Reflexión sobre la importancia de la primera semana de clases al iniciar el año académico
- Participación de los estudiantes en las actividades propuestas, para fortalecer las relaciones con el grupo curso

Texto: Carolina Flores, coordinadora pedagógica del Colegio Adventista de Quilpué, Chile.